

Editorial ¹

Como se declara en el primer lineamiento de esta revista, desde su inicio, Conductual publica trabajos originales, teóricos, de investigación o aplicados enmarcados en el ámbito del Interconductismo y el Análisis de Conducta. Los artículos teóricos pueden referirse a la filosofía de la ciencia conductual o bien a aspectos propios de la teoría de la conducta en los ámbitos señalados. Dados estos principios editoriales, las obras aceptadas para su publicación tienen una relación con dichos enfoques que es avalada por los Revisores y por el Comité Científico.

Recientemente se ha impulsado la investigación puente (translational research) cuya naturaleza interdisciplinaria pretende buscar y difundir vínculos novedosos con otras áreas del conocimiento científico. Por esta razón, en este número se incluye un trabajo que califica como tal. Como podrá observarse, la relación con el Análisis Experimental de la Conducta es incipiente pero abre la posibilidad de que el AEC se vincule a otros campos poco tradicionales del área, lo cual puede ser de interés para la comunidad de estudiosos del comportamiento.

Este número incluye cinco obras. La primera de ellas es la de Aaron Blaisdell, Alexandra Stolyarova y David Stahlman que proponen en su artículo la Ley de Expectativa vinculada a la variabilidad conductual. Junto al análisis conceptual referente a la Ley del Efecto y de la Expectativa, los autores presentan una vasta evidencia empírica para sustentar que la variabilidad de las conductas aprendidas es modulada por la expectativa del resultado o consecuencias de una acción. De modo general, esta ley establece que "la expectativa de un reforzador modula la variación de la respuesta en una relación negativa"; es decir, a mayor expectativa menor variación conductual, y viceversa.

Los autores detallan evidencia experimental sobre variabilidad conductual según diferencias en la expectativa del resultado en diversidad de procedimientos, tanto operantes como respondientes, en diferentes especies como ratas y palomas, y en dimensiones tanto espaciales como temporales de la conducta. Entre las condiciones que producen mayor variabilidad conductual son la extinción de una respuesta previamente reforzada, la presencia de señales que indican bajas probabilidades de obtener reforzador, períodos temporales lejanos a la entrega del reforzador, y magnitudes menores de reforzamiento.

Evidencia de los postulados de la Ley de la Expectativa también se muestra en situaciones experimentales que implican orientación espacial, por ejemplo, en espacios abiertos en donde las ratas deben encontrar alimento en alguna localidad específica, reportan que cuando las señales ambientales corresponden a magnitudes menores de alimento, los sujetos realizan mayor exploración y variación en su conducta antes de dirigirse al lugar de la meta.

Con esta evidencia se llega a la conclusión de que cualquier manipulación que altera la expectativa del resultado de una acción, se afecta correspondientemente la variabilidad de la conducta. Como puede verse, a diferencia de la Ley del Efecto que opera en el fortalecimiento o debilitamiento de asociación estímulo-respuesta según las respuestas sean reforzadas o no reforzadas, la Ley de la Expectativa opera sobre la asociación del Estímulo-Resultado de una conducta, en donde el rol de la expectativa del resultado (reforzador) incrementará o disminuirá la variabilidad conductual. Por consiguiente, ambas leyes juegan un rol fundamental en el aprendizaje.

¹ La referencia de este artículo en la web es: <http://conductual.com/content/editorial-sp-vol-4-n-2>

Por su parte, Noel Smith retoma el debate entre determinismo y libre albedrío. En primer lugar analiza diferentes versiones de ambos conceptos documentando que una forma del determinismo se ha expuesto como incompatible del libre albedrío. En cambio el determinismo suave sostiene que todo comportamiento tiene libertad de acción pero está influenciado por la biología. El determinismo causal, también conocido como determinismo nomológico o físico, sostiene que toda la naturaleza sigue un curso predeterminado, por lo que cada evento es producido por eventos antecedentes. Existe también el determinismo teológico en el que los humanos no tienen papel alguno en la determinación de su futuro dado que un creador hizo todo y lo determinó. Otra versión se encuentra en los movimientos brownianos en la que al postular que en la naturaleza existen diferentes niveles, argumenta que los eventos son deterministas en un nivel e indeterministas en otro. Las hipótesis deterministas más relevantes para la psicología son las del determinismo biológico o genético, el determinismo conductista y el cultural o social. El primero de éstos, aunque reconoce las influencias ambientales, asume que las neuronas, hormonas y genes influyen en la conducta.

El punto de vista más antiguo del libre albedrío es el de las facultades que tienen los organismos pero que en el humano consisten en actos volitivos. Usualmente, las versiones de libre albedrío se han contrapuesto a los tipos de determinismo delineados. Algunos lo niegan, otros dicen que es paralelo o que es incompatible y algunos lo aceptan como real pero incompatible. El determinismo asume una causa y un efecto, el libre albedrío supone una determinación interna y el interconductismo considera a la causa como un evento complejo de eventos observables participantes pero ninguno es más importante que los otros.

El autor expone críticamente las versiones más usuales en la psicología además de algunos estudios sobre la creencia y no creencia, el control de impulsividad y propone como alternativa el concepto del campo múltiple que en algunos casos incluye sólo la deliberación de una selección. Esto es una descripción funcional versus una prescriptiva. El debate entre ambos conceptos es inútil ya que invoca fuerzas metafísicas impuestas a los eventos confundiendo con éstos.

El enfoque organocéntrico de la psicoterapia tradicional asume que el individuo puede ser cambiado, dejando de lado la naturaleza del campo del evento psicológico. El paradigma interconductual sugiere que las terapias más efectivas serían las que trabajen con el hogar, comunidad, lugar de trabajo y con el individuo, ocurriendo lo mismo con la responsabilidad social y legal.

El artículo que presentan Luis Alfaro y Florente López describe un procedimiento experimental en el que se compara la ejecución entre adolescentes y adultos en una tarea de identificación de juicios temporales. Los autores sostienen que algunas diferencias reportadas en la literatura respecto a la precisión de juicios temporales puede deberse a la naturaleza de la tarea con la que se evalúa, dado que además del juicio temporal, distintas tareas involucran otros aspectos tales como la atención y memoria de trabajo. Por ello los autores desarrollaron un procedimiento en el que los participantes anticipan la ubicación en la que un jugador virtual de fútbol ejecuta un tiro penal sobre una portería. Cinco diferentes ubicaciones del tiro penal se asociaron a cinco diferentes duraciones del estímulo. Sus resultados efectivamente mostraron una diferencia entre los dos grupos de participantes, adultos y adolescentes, en la estimación de las duraciones presentadas. Este resultado contrasta con el obtenido en tareas de bisección temporal, en la que se requiere menor demanda de atención y memoria de trabajo. Los autores concluyen que las diferencias en la precisión de juicios temporales pueden explicarse según los diferentes niveles de atención y memoria de trabajo implicados en la tarea.

Salwa Belaqqiz, Michel Le Page, Carlos F. Aparicio, Mohamed Hakim Kharrou, Saïd Khabba, Aziz El Fazziki, Paul Hennigan y Lionel Jarlan presentan un estudio vinculado a la investigación puente en el análisis conductual, en donde el objetivo fue describir bajo algunos principios del análisis de la conducta un proceso de negociación de recurso hidráulico en regiones semiáridas. Los autores llevaron a cabo una

simulación basada en sistemas de agente múltiple, en donde ocurre un proceso de toma de decisiones basado en seis agentes: el supervisor que distribuye el recurso, el granjero que presenta el plan de cultivo, el responsable del programa de control de la irrigación, el operador que da seguimiento a la implementación de la irrigación, un agente que abre el canal según indica el supervisor, y una interface gráfica del granjero que vincula a todos los agentes especificando los planes de cultivo. En el artículo se muestra el proceso de negociación, en donde hay consecuencias simuladas a las decisiones que se toman, conduciendo a una maximización del recurso. Los autores concluyen que en procesos de negociación basados en el sistema de agentes múltiples, el Análisis de la Conducta puede aportar de sus principios en escenarios naturales de relevancia social como lo es la negociación de planes de irrigación de cultivos en zonas con escasez de agua, a la vez que promueve el uso de la simulación y modelos computacionales como herramientas aplicadas para el análisis de la conducta.

El último trabajo es de Edgar Rocha Hernández, Héctor Octavio Silva Victoria, Valeria Yazmin Serrano de la Cruz, Luis Galindo Rodríguez, Andrés Francisco Vargas Ávila y Ricardo Galguera Rosales quienes presentan los resultados de un estudio experimental de la transferencia de términos científicos entre modalidades lingüísticas en estudiantes universitarios. Considerando que la evaluación de los efectos de la enseñanza con frecuencia se efectúa en modos lingüísticos diferentes (oír, hablar, escribir), el trabajo reportado analiza la transferencia ante el cambio de la instancia (estímulo) y el mismo o diferente modo (intra o extramodal) lingüístico en que se aprendió.

Los participantes, asignados al azar a uno de cuatro grupos, emplearon computadoras con un software diseñado en VisualBasic, teniendo acceso al teclado, micrófono y audífonos. Los arreglos de estímulos de una tarea de igualación de la muestra de segundo orden se basaron en relaciones de sinonimia, semejanza e inclusividad. En las fases de prueba inicial-entrenamiento-prueba de transferencia, los grupos estuvieron ante tareas textuales (T) y auditivas (A) generando cuatro condiciones diferentes: TTT, TAT, ATA, AAA. Las sesiones sin restricción temporal ocurrieron en tres días consecutivos. Las pruebas constaron de 30 ensayos y el entrenamiento de 21 ensayos con retroalimentación y corrección. Los resultados fueron mejores cuando la prueba de transferencia ocurre en el modo Textual sea intra (TTT) o extramodal (TAT) en relación al aprendizaje que cuando la prueba se hizo auditivamente (ATA, AAA) con o sin cambio de modo. Aunque todos los grupos hicieron la prueba de transferencia en menor tiempo, los grupos ante el modo T la hicieron más rápidamente.

En la discusión los autores destacan que el mejor desempeño ocurre ante el modo Textual y cuando es intramodal. Aunque no hay diferencias entre los grupos respecto al número de correcciones en el entrenamiento, en la prueba de transferencia fue mejor en los grupos bajo el modo Textual. Esto respalda el argumento de la primacía visual aunque en este estudio los estímulos fueron referentes a términos del método científico, incrementando posiblemente la dificultad de la tarea. Los resultados invitan a reflexionar respecto a las condiciones en que ocurre la educación tradicional basada de manera predominante en el discurso oral del profesor.

Nuevamente hacemos una atenta invitación a personas que estén interesadas en colaborar con esta revista y enviarnos su trabajo para someterlo a revisión de pares. Y finalmente, nuestro agradecimiento a todos los lectores que, de acuerdo a nuestras estadísticas de Google Analytics, consultan nuestra página desde aproximadamente 170 ciudades de 45 países diferentes.

1° de agosto, 2016